SERMON PREDICADO POR VN RELIGIOSO DE LA CIVDAD

de Guadix, en las honras que hizieron en aquella ſanta Igleſia, ambos Cabildos, Eccleſiaſtico, y ſeglar con todas las Religiones, y Clerecia, al ſeñor dõ Iuan Alonſo de Moſcoſo, Obiſpo de Malaga, ſuyo, por Setiembre. Año. 1614.

Dirigido al Doctor don Juan Arias de Moſcoſo, Dean de la ſanta Igleſia Catedral de Malaga.



Con licencia, Impreſſo en Malaga por Iuan Rene.
Año. 1616.

Duplicado.

Licencia.

EL Doctor don Hernando de Mena, Arcediano de Carrion, y Canonigo en la santa Iglesia de Palencia, Prouisor, y Vicario general en este obispado de Malaga, por el illustrissimo señor don Luys Fernandez de Cordoua Obispo de Malaga, del Consejo de su Magestad. Por la presente doy licencia a Iuan Rene, impressor desta ciudad de Malaga, para que por esta vez pueda imprimir este Sermon. Dada en la dicha ciudad a.5. de Octubre. de.1616. años.

Don Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.

Dionisio Maldonado.
Secretario.

Aprouacion.

POR mandado del ſeñor Doctor dō Fernando de Mena, Arcediano de Carrion, y Prouiſor, y Vicario general deſte Obiſpado de Malaga è viſto eſte Sermon que Predicò vn Religioſo en la ciudad de Guadix en las honras que ſu eſtado Eccleſiaſtico, y Seglar le hizieron al Illuſtriſſimo ſeñor don Iuan Alonſo de Moſcoſo, Obiſpo que fue de aquella ciudad, y no hallo en el coſa por do no ſe pueda imprimir, o cōtra la Fè, e buenas coſtumbres, y tiene muchas por do deue ſer impreſſo, y eſtimado de los Doctos. Adornā le grandemente la verdad de coſas tan al pūto traydas, y tan proprias del ſujeto, y tan llena de ſantos. Dada en eſte Conuento de ſanto Domingo el Real de Malaga, en. 8. de Setiembre de. 1616. años.

El M. Fr. Pedro
de Eſcobar.

Thema

Mors peccatorum peßima, & qui ode runt iuſtum delinquēt.
Pſal. 35.



A VIRTD PARTICVLAR del aue Fenix no ſe conociera ſi ella engendrara a ſus pollitos quando viua, como hazen las demas aues: pero ſu virtud eſpecial declaraſe, en que viuiendo mas q̃ todas las demas, pues allega a viuir ſeyſcientos y ſetenta años (como dizen los naturales) quando eſta muy vieja haze vn nido de maderas aromaticas, y encendiendo fuego cõ ſus alas alli ſe abraſſa, y hecha poluos, y ceniza torna a nacer aquella eſpecie renouada, y con nueua fuerça, ſimil propriſsimo de lo que hemos de tratar, haze eſta ciudad de Guadix, y ſus dos Cabildos Eccleſiaſtico, y Seglar, exequias funerales a ſu Obiſpo, que fue eſta la primera eſpoſa que tuuo, el iluſtriſsimo ſeñor don Iuan Alonſo de Moſcoſo, que murio eſſotros dias, ſiendolo de Malaga, es aue Fenix por mil modos, por ſer tan raro en auer ſubido a tã grandes pueſtos, con ſolas las alas de ciencia, y virtud, y por ſer tan ſingular en auer preſidido en tres Obiſpados, teniendo en cada vno la ſilla onze años, que todos hazen treynta y tres, que ſon la edad de Chriſto Señor

nuestro, con que vino a parar a vnas canas tan ancianas, y venerables, que en años de Prelado ninguno fue mas viejo en toda España, y por ser tan particular Principe, entre todos, en materia de limosnas, de defender las Religiones, y ampararlas, en detestar los vicios, y en otras cien cosas q̃ apuntare en el discurso de mi sermon, hijos que tiene vn hombre, quando viue verdaderos, como lo son las buenas obras, que siguen a sus padres. Pero en lo que es mas cierto aue Fenix, es en que hecho el nido, del insigne Colegio que fundo, para amparo de huerfanos, y estudiantes, labrado de maderas aromaticas, con tan buen olor de virtud, abrassandose en fuego de amor, y caridad de todos, muerto, y hecho poluo, y ceniza, torna a renacer aquella especie, renouada en prendas de eterna gloria, para dezir la mucha de que goza el, y los justos, cuya muerte es alegrissima, quãto la de los pecadores pessima, como dizen las palabras que propuse, sentencia afirmada por el Espiritu Sancto y escrita por Dauid en el Psalmo treynta y tres, tengo necesidad de la gracia, pidamosla poniendo por intercessora a la Virgen Maria, dicentes Aue Maria.

DIxo Filon Obispo de los Carpacios, explicando aquel lugar de los Cantares en el capitulo septimo. *Mandragoræ dederunt odorem suum in portis nostris.* Las Mandragoras an dado su olor en nuestras puertas, entẽdiendo por ellas las que son necessarissimas para esta vida, como es el nacer, y el morir, puertas por donde todos entramos, y salimos della, sin hazer excepcion de nadie, y entendiendo por Mandragoras las Açucenas blancas y olorosas, como lo entienden muchos, sobre

Cant. 7

aquel

aquel lugar del Genesis, en el cap. 30. quando Ruben se las traxo a su madre Lia, reparando solo en lo que repara Filon, dize que significã a los doctores, y maestros, y aquellos aquien compete ser sal de la tierra, y luz del mũdo, cuya doctrina dio suaue olor, y tambien aquellos justos que enterrados en las sepulturas debaxo de la tierra dura tambien su olor, porque en los tales, aunque enterraron los cuerpos, no puede ella ser enterrada, y la razon en que lo funda es, porque las rayzes desta flor tienen la figura de cadauer, y cuerpo muerto. Oygamos sus palabras. *Mandragorarum fructus atque odores similes deseferunt Doctores possumus etiam per Mandragoras olentes, veteresilles & priscos Dei viros intelligere qui cum odore virtutum apud inferos descenderunt siquidem Mandragoræ radius sub terram agunt, humanæ figuræ similes que & cadaueris Imaginem perseferunt.* Fue dezir, vn justo, y mas si es Doctor, y Maestro; no piense nadie que con morir muere todo quanto en ellos ay, en los pecadores, si, y por esso solo bastara para ser llamada su muerte pessima: pero en el varon de Dios, y amigo suyo, que ninguna cosa se le ofrecio de su seruicio en vida que no la cumpliesse, y a otros enseñandoles obligo a que corriessen la misma vereda, si mueren (como mueren) es bonissima su muerte, los que le aborrecẽ en lugar de adelantarse con su ausencia, con ella desfallecen, y acaban: pero que mucho, si como el lilio tiene rayz de cadauer, y ellos en su rayz son poluo, y ceniza, el buen olor de sus virtudes permanece para siempre, cõ q̃ desfallecẽ todos sus cõtrarios. Al mismo intẽto tirò doctamente Pedro Nanio, explicando otro lugar de los Cantares del cap. 1. dixo la Esposa hablando con su Genesi. 30.

Es-

Eſpoſo querido. *Tigna domorũ noſtrarum cedrina la quearia noſtra cypreſina* Las tirantes de nueſtra caſa ſon, Eſpoſo mio, de cedro, los enlazados de la techumbre, o artesones, ſon de cipres, en el qual lugar por tirantes delas ſalas, ſe entienden los hombres juſtos, y ſantos, y mas ſi ſon doctos, y maeſtros, y aſsi lo entendio Apathio ſobre eſte lugar, y aſsi lee en lugar de *tigna*, deſta ſuerte. *Trabes domorum noſtrarum*. Porque aſsi como las tirantes, y en las vigas de vn enmaderamiento, en ſu firmeça carga el edificio; aſsi ni mas, ni menos en los hombres ſantos, y juſtos, y mas ſi ſon doctos, y letrados, carga todo, el de ſeruir a Dios, pues a de tener hombros para lleuar conſigo a los demas, paciencia para ſufrir, longanimidad para eſperar; humildad para ſoportar, deſuerte que ſon las tirantes de la caſa de Dios. Eſtas pues dize la Eſpoſa que ſon de cedro, y los arteſones ſon de cipres. Entra pues gloſando eſto Nenio, y dize aſsi *Cedrinus liquor quia cadauera, continet anima mortuorum dicitur, cypreſus nec vetuſtatem, nec cariem ſentit*. Que es dezir, ſi miramos eſta madera de q̃ eſta fabricada la caſa de Dios, nos podemos prometer que ſera inmortal, como lo es el cipres, y el cedro, y aunque eſte ſuele ſer para el ſeruicio de los muertos, con todo eſſo, ni tienen carcoma, ni ſe enuejecen. Y ſi preguntaſſemos a la Eſpoſa, como pueden ſer ſignificados los hombres ſantos, y doctos por eſtas dos maderas tan diferentes, pues ellas ſi no ſe enuejecen, los hombres ſi, que a quatro dias de enfermedad ſe arrugan, y entra en ellos la carcoma de la muerte, reſpõdera que es verdad que mueren, pero el olor de ſu buena fama, y perpetua memoria dura, y durara para ſiẽpre, aſsi lo dixo el Eccleſiaſtico cap. 41. *Bonum nomen per*

manebit in ebum. Desamanera dura en el nombre la vida de vn santo, de vn justo, de vn docto, de vno que es sal de la tierra, y luz del mundo, mas que el cedro, y que el cipres, de donde se colije vna llana conclusion, de cõ quanta razon dura la del señor don Iuan Alõso de Moscõso benemeritissimo Obispo desta ciudad, pues concurren enel todas las partes que tengo dichas, cuyo buẽ olor se à esparcido por toda España, lleuado del austro que pedia la Esposa. *Veni auster perflua hortum meum, et fluant aromata illius.* Cant. 4. Como si dixesse, ven ventecico calido, y seca el olor de las flores aromaticas de los lilios, cedros, y cipreses, para que vayan corriendo como venas de agua, por toda la huerta del mundo. *Et fluant aromata illius.* Los hombres illustres (quanto y mas los illustrissimos) santos, justos, doctos, humildes, limosneros, que con sus obras an dado tan buen olor. *Bonus odor Christi sumus* 2. Corint. 2. En las humanas, y diuinas letras, se llamaron flores olorosas, o yeruas aromaticas, al Esposo llamaron flor del campo. *Ego flos cãpi.* A la Esposa llamaron lilio. *Sicut lilium inter spinas.* Y en las humanas letras se dize q̃ de la sangre de Ayax nacio el Iacinto, flor muy olorosa, en cuyas hojas se hallan dos letras Griegas, A Y, que es interjeccion de dolor, y son tambien las primeras con que se comiença su nombre, dando por esto a entender, que el buen olor de su vida perpetuo su fama, en todo el mundo, pues el quĩto es de su parte producia flores, para conseruar su memoria. Y a esto aludieron los otros que fingieron que los dioses auian conuertido a vn mancebo en Amaranto, yerua olorosissima, demanera que la fama de las virtudes illustres de los illustrissimos se compara a las aro

Cantic. 4.

mas, y fragrancia olorosa, que resulta de las flores, y yeruas odoriferas: pues este olor destas flores, y yeruas inmortales, que no se acaban con la muerte por donde la de los pecadores es pessima, essas antes viuen con el justo, que arrastra a los que le aborrecieron en vida viuiẽdo despues de muertos. Estas pues pide la Esposa con mucho afecto, que amanera de acequia de agua vaya esparciendosse su olor por todas las guertas. Y assi se à esparcido el de las virtudes de nuestro santo Prelado en todo el mundo, de suerte que los que le aborrecieron: ora enemigos temporales, ora espirituales, que es lo mas cierto, desfallecen con su muerte, porque ven que como justo comiença a viuir. Al contrario la del pecador, porq̃ en ella, no tan solamente los enemigos temporales, y espirituales, preualecen, y que no ay sino hedor de malas obras (como viuen mal, acaban mal.) Por todo esso cõ justa razon dize Dauid, que es pessima su muerte. *Mors peccatorum pessima, & qui oderunt iustum relinquent.*

Y tratando en particular de algunas de las virtudes heroycas de nuestro santo Prelado, digo que con justa razon se à de llamar su muerte dichosa, pues en ella veria tantas limosnas como hizo, tanta humildad q̃ con todos mostrô, paciencia cõ los mal sufridos, benignidad con los desconsolados, y otras muchas cosas semejantes à estas. Podremoslo colegir de lo que confessò
1. *Reg.* 31. Saul. 1. Reg. cap. 31. quando le pidio al soldado que le acompañaua que sacasse la daga, y le diesse de puñaladas por no venir a morir a manos de gente infame, como lo eran los incircuncisos. *Dixitque Saul, ad armigerum suum euagina gladium tuũ & percute me ne forte veniant incircuncisi. &c.* Y el Hebreo dize. *Interfice me, quia cir*

cundat

cundatme corona, vel ephot. La palabra Hebrea significa lo vno, y lo otro, corona, y vestidura Sacerdotal, en que parece la razon que tiene, para pedir a su criado con ahinco le mate, porque estando ya vasqueando con la muerte, sin duda vio muchas visiones, que le fatigauan mas que los soldados, y las flechas. Matame dize al soldado, porque me cerca vna corona; matame no te tiemble la mano, porque me cercan vnas vestiduras sacerdotales. Como si dixera, en este trance amargo, y angustioso, no me fatigan tanto las puntas de las lanças, quanto las de mi corona, no son rayos de oro los de ella, sino de abrassado fuego, que con espantosos truenos, y relampagos me hunden, y hazen pedaços: quāto mejor me vuiera sido a mi auer sido pastor de las asnas de mi padre, que no coronado Rey de Israel, que con tirania quite vida a Sacerdotes. Que figuras son estas que con tanto rigor, y tantos alaridos me vienen a demandar sus vidas, que injustamente les quite? y que soldados son estos tā rigurosos, que en vez de arneses trançados, vienen vestidos con sobrepellizes de lino, al parecer blanco, y con fiero semblante me dan heridas mortales, que me passan el coraçon? mas ya los conozco por mi daño, estos son los trezientos sacerdotes que mate en Nobē, por cōseruar mi corona, sin tener respeto a la sagrada vncion, con que estauan consagrados, ni a los santos ornamentos, con que estauan entonces reuestidos. A todo cerre los ojos entonces, y agora los abro para ver solo lo que me persigue, y atormenta. O muerte de los pecadores pessima, o como dize otra letra. *Mors peccatoribus pessima.* Bien se echa deuer es a los tales como a Saul, malissima, pues en su muerte tales cosas se le representan, y les

demonios que siempre en vida les aborrecierō (aunque dauan a entender que no) son los representantes desta tragedia en su muerte, y de otros por el contrario, y biē auenturada la del justo, donde ellos quedan desfallecidos, y no ven a sus ojos sino cosas que les alegre, de las buenas obras que hizieron, como en nuestro caso las veria nuestro santo Obispo, que tantas y tan grandiosas, y tan diferentes obro. En Malaga vna gruessissima cantidad de dinero, puesta en Monte de piedad. En Alcalade Henares en el Colegio donde tuuo beca, plata, ornamētos, pontifical, tantos mil ducados, todo en limosna. En otro que fundo para amparo de huerfanos, y de pobres, mas de sessenta mil. Enel lugar que nacio, otra gruessa limosna. En la ciudad de Leon, donde fue Obispo, otra gran cantidad. Pero calle todo, con lo que passo enesta ciudad y sus aldeas, como su primer Obispado. Que necessidad no remedio? hablen los cortijos de essos montes, y essas sierras, y essos valles: digan lo las viudas, los guarfanos, los estudiantes, los Clerigos pitanceros. Que alto con los altos, que humilde con los humildes, que docto con los doctos, que modesto para con todos, que continente para con mugeres, que poco desperdiciador con sus parientes, que benigno para los cōfessores, que verdadero predicador enel pulpito, que reformador de todo genero de malas costumbres, o obras santas, que dellas se le reuelarian en su muerte, todas para su cōsuelo, entre otras merçedes, (o Guadix que te hizo singularissimas.) No he de passar en silencio la traida del Santo braço del gloriosissimo martyr san Torcato, primer Obispo de esta santa Iglesia. Ni tan poco el agradecimiēto que por todas ellas le deues tener, cuya señal son estas

honras

honras insignes, y esté tumulo grandioso, que en su seruicio le hazes. Y començando de aqui, no puedo dexarte de alabar, y a estos dos illustrissimos Cabildos, en que enterrado el cuerpo de nuestro Santo Prelado, no se entierren con el las obligaciones. Ansi lo hizo Ioseph muerto Iacob su padre, que auiendole hecho malissimas obras sus hermanos, temerosos que se auia de vengar de todos muerto el, antes los sossego y quieto estonces diziendo no temiessen mal ninguno de su mano, como no lo deuian temer viuo su padre. Lo qual ponderando Filon Iudio, enel libro que haze deste santo Patriarcha, dio la razon del porque, por estas palabras. *Par erat, vt etiam defuncto illo valeat.* Puesto es en razon, que lo que valiera viuo, valga despues de muerto. Y si Ioseph no se auia de vengar de sus hermanos, viuo su padre, menos es razõ que lo haga muerto, pues las obligaciones de hijo a padre, corren dela vna suerte, como dela otra. Enque anduuo tã exẽplar el Apostol. S. Pablo, q̃ escriuiẽdo a Timoteo su discipulo enla secũda carta, enel .c.4. le pide cõ encarecimiẽto, le salude de su parte la familia de Oneciforo. Y dificultãdo algunos como no se acordo del señor dela casa, sino de su familia? Respõde con grãde elegancia el Angelico D. S. Thomas sobre este lugar. *Quia forte mortuus erat, & ideo salutat familiã.* No saluda a Oneciforo por ser muerto, pero siẽdolo, no es justo se entierrẽ cõ el las obligaciones q̃ le tiene s. Pablo por el buẽ ospedaje, y por beneficios q̃ recibio del, y delos suyos: y asi q̃ da saludada la familia como biẽ hechora, aunq̃ el sea muerto, passos q̃ sigue esta ciudad enla muerte desu Sãto Prelado, q̃ si ensu vida la reconocierã, ensu muerte no es justo se oluidẽ, antes cõ estas

Filon. lib. de Ioseph.

claren,enlas quales por muchas sobras que ayan,faltas son para sus muchos beneficios pagarlos:juegásse al trocado en esta ocasion,de lo que se sintio Cornelio Tacito en la muerte de su suegro Agricola,que alli faltaron lagrimas,y sobraron honras:pero aqui faltan honras,y no faltan lagrimas. *Omnia sine dubio* (dixo en el cap. 9.) *superfluere honori tuo paucioribus tamen lacrimis,compositus es,& nouissima in luce,desiderauerunt aliquid,oculi tui.* Y pues emos visto el como con agradecimiento acude esta ciudad a lo que deue,veamos aora el porque tiene esta obligacion al Obispo. Quando no vuiera hecho en esta ciudad otra obra ninguna sino esta,bastaua por muchas. Auia en esta santa Iglesia falta de vna reliquia de su primer Obispo,y santo,san Torcato,falta q̃ la hazia grãdissima,pues en otras Iglesias Catredales,casi comunmente de los santos suyos suele auer algunas; fue tanto el cuydado de nuestro santo Prelado,en procurar ouiar esta falta,como se descubre en este hecho. Auiendo ydo a Madrid con la resulta de la visita de la capilla Real,y Hospital de la ciudad de Granada, a la presencia de Philipo Segundo,Monarca del mundo, q̃ fue el que se la mandó hazer,y dando breue relaciõ primero de lo que passaua,a su Presidente de Consejo real el señor Rodrigo Vazquez de Arce, diziendole en publico cõsistorio el Señor Presidente. Señor Obispo muy buena viene la visita,y muy bien trabajada,pero à andado V.S. algo misericordioso en ella,respondio (Señor) soy Obispo,y padre,y no juez pesquisidor,con que quedaron tan confusos todos de tan breue,y compendiosa respuesta,alabaron la gran bondad del Obispo,tuuo noticia desto su Magestad,y entrando el Obispo à visitarle

y à dalle cuenta de la visita tambien, le dixo el Rey. Tẽgo muy cierta noticia de que soys padre, y Obispo, de q̃ huelgo mucho, y echarase de ver enel cuydado que se tẽdra de vuestra persona; mirad que me encomendeys muy de veras a Dios. Y reconociendo el santo Prelado los fauores que con estas palabras le hazia su Magestad (siendo tan sucinto, y remirado en darlos a qualquier Principe, por grandes seruicios que vuiesse hecho) pareciendole entonces buena ocasiõ, le pidio por paga principal del suyo, mandase al Cõuẽto de Celanoua, frayles de la ordẽ de S. Benito en Galicia, le diessen vna reliquia del glorioso Martir S. Torcato (cuyo cuerpo estaua alli) por ser primer Obispo de Guadix, dõde el entõces presidia, escriuio luego su Magestad al Abad, y Cõuẽto, apretadamẽte, mandandoles lo hiziessen assi, y ellos obedeciendo tan justo mandato, y al santo celo de nuestro buen Obispo, le dieron vn braço entero que oy esta en esta santa Iglesia. No tan solamente para raparo de males espirituales, y colmo de bienes, sino aun tambien de los temporales, pues desde que esta entre nosotros, goza de feria franca vna vez al año esta ciudad. Preparose el santo Prelado, para traer esta santa reliquia a su Iglesia, no perdonó expensas, ni gastos como si fuesse otro Emperador Teodosio, el mas moço, hijo de Arcadio, en la translacion de las reliquias de san Iuan Chrisostomo, a Constantinopla, de quien escriue Socrates en el lib. 7. de su historia, cap. 44. *Constantinopolim transferendum, curauit quod cum multo honore, explendida pompa Imperij digna publici celebrata, in Ecclesia Apostolorum cõdidit.* Y sucedio entonces aquel insigne milagro, que no dexandosse mouer el cuerpo santo del lugar donde

estaua, el Emperador le escriuió vna carta, suplicandole se dexasse trasladar como si estuuiera viuo, y escriuiera al que no era muerto. Y puesta la carta sobre el cuerpo Santo, se començo a mouer, dando a entender que la gran fe del Emperador, y el respeto, que a sus Reliquias tenia, le hazia poner en camino, a Constantinopla. Escriuelo assi Cosme Vestrario, en vna elegante Oracion que hizo desta translacion, y traela Varonio, enel tomo quinto delos Anales, enel año de Christo de. 438. num. 7 que sin exagerar mucho, podriamos entender sucedio lo mismo en nuestro casso. Porque si bien es que el gran Monarcha Philipo escriuio al conuento de Celanoua diesse las reliquias del Santo Obispo Torcato. El nuestro, con su celo y Religion le escriuiria conel desseo otra, en que le pidiesse se dexasse trasladar: hizose digno para esso con muchas oraciones, sacrificios y limosnas, y hecho vn mar de lagrimas, muchas vezes no le oian los suyos sino explicar solo este desseo. Bien descubre el efecto ambas a dos cartas aprouecharon, cada vna por su camino, pues se consiguio. Y como si sus rentas allegassen a las de Teodosio Emperador, con grandes gastos y notable libaralidad, le truxo a su costa, y en esta ciudad se hizo en su receuimiento vna de las mas solenes fiestas, que en el Andalucia se an visto, como es testigo dello toda esta ciudad, y solia dezir el santo Prelado en muchas ocasiones, que no tan solo en esta, pero q̃ en ninguna cosa ponia mano de que no salia felixmente, teniendo a san Torcato por su Patrono, y intercesor. Y presto cumplio su Magestad su real palabra, pues le dio el primer Obispado que vaco, que fue el de Leon: y Philipe Tercero nuestro santo Rey, y señor, tambien le

Varon to. 1. año. 438.

dio

dio en pocos años otras dos sillas, la de Malaga, y a de Santiago. Prueua de que era grã Pastor, y Prelado, pues tan a menudo se acordauan dos Santos Reyes del premiandole cada vno con dos Iglesias. Quien duda sino que el glorioso y bienauenturado martyr San Torcato nuestro Patrono andaua de pormedio en estas acensiones, como buen abogado y tal intercessor. Y sin duda lo fue mas en la ora dela muerte, pues tuuo señales de ella bien tempranas, para la qual se supo tanto preuenir. No ay enfermedad dize Plinio enel lib. 7 en el capitulo 51. sin señales delo por venir: y siendo las dela muerte innumerables, dela certeza dela salud, no tenemos vna tan sola. ***Et cum innumerabilia sint mortis signa salutis securitatisque nulla sunt.*** Dudase si esto fue castigo, o piedad? Lo primero dio a entender S. Pablo, contando por seruidumbre la vida, los temores continuos de la muerte, ad Heb. 2. lo dize asi. ***Vt liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxij erant seruituti?*** Y en lo postrero insistio Seneca creyendo, que la breuedad del morir, atajo el Reyno a la fortuna, cuyas piensa que son las calamidades deste destierro; ***Alioquin magnum in nos Regnum fortuna tenuisset si homo tan tarde moreretur quã nascitur.*** Pero san Agustin enel libro. 13. dela Ciudad de Dios, enel capitulo tercio, satisface a la duda, dando algo de lo vno y delo otro. Pena fue dexar (dize) al hombre mortal, conque se castigo su desobediencia: y asi llama el Apostol a la muerte, sueldo del pecado. Pero tambien fue misericordia, conuertir el mal en bien, y de la condenacion del pecador, labrar al justo la corona, obligandole a cuidar dela muerte, cõ la poca seguridad de la vida. ***Sic per inefabilem Dei misericordiam*** (dize el

Plin l. 7. cã. 51.

Ad Heb. 2

Aug. lib. 13 de ciuit. ca. 3.

gran Doctor) *& ipsa pena vitiorum transit in arma virtutis, & fit iusti meritum, etiam supplicio peccatoris.* Lo proprio enseño Nazianceno en la Oracion treinta y ocho. Desta misericordia, se aprouecho mejor que otros nuestro gran Pastor, y padre (de quien tratamos) que con hallarse en vna vejez placida, y sin achaques (casi de nouenta años) como no los suele tener el moço mas robusto, considerando con todo que auia viuido tanto, no solo se dio por cercano a la muerte; pero como ya de sauciado, y de todo punto mortal, hizo mil diligencias, para dar vna buena quenta a Dios de sus ouejas en cōpañia del santo primer Obispo desta ciudad, que era su abogado, y intercessor. Haria sin duda mil ensayos consigo a solas del despojo delas vestiduras Pōtificales que traia, que fue el que quiso Dios que Moysen viesse por sus ojos de su hermano Aron, para que acertasse a morir bien. Mandole en los Numeros enel cap. 20. que lo lleuasse a la cumbre de vn monte con su hijo Eleazaro, y entonces (le dize) quitaras las vestiduras Pontificales al padre, y vestiraslas al hijo, y Aron morira luego en la presencia de entrambos. Hizose como Dios lo ordeno, y reuestido el gran Sacerdote de Pontifical, subio al mō te, donde se auia de executar la sentencia. Quedese a la consideracion nuestra, la ternura que ternian entonces todos, a dexar el Pontifice el Pectoral, y ponersele ante sus ojos a su hijo. Que sintirian al desprenderle el cingulo, y al quitarle la Mitra dela cabeça? Que dolor causaria aquel despojo? Que lagrimas arrancaria a la despedida? Y que tales abaxarian, Eleazaro sin padre, y Moysen sin hermano? Como se recogeria a morir Aron, entregado ya el Pontificado a su hijo? Que discursos haria Moysen, acabando de enterrar a su hermano? Como deuio de apercebirse para su dia pareciendo

le

le que estaua cercano? Todas estas cosas passarian por la consideracion de nuestro santo Prelado, y estos ensa yes assi los haria, siendo el mesmo el que despoja, y el despojado. Y siendo el mismo como Aron, y como Moy sen. Como se le representaria, el quitarle el Pectoral y la Mitra, y auersela de poner a su successor presto, como con la muerte era fuerça quedar sin sus hijos, y sus hijos queridos quedar sin padre. Que mucho que se recoja, y se disponga para bien morir; que mucho que se aperciba como Moysen para el cercano dia. Y haziendolo assi, como lo hizo en Antequera, donde le cogio la muerte visitando sus Iglesias, predicando asiduamente, y enseñando como varon Apostolico, se le acerco el vltimo passo de su vida, y disponiendo para pobres delas pocas alhajas que tenia (por ser vno de los hombres que menos recamara tuuo y mas pobre ornato de Pontifical, de quantos presiden en las Iglesias) dio el Alma a su Dios, con grandes señales de predestinacion. Dexandonos a todos con las lagrimas en los ojos, de tan notable perdida. Porque ansi como quando ay Eclipse de Sol, todo se turba y atemoriza, assi quando falta vn Sol espiritual de la Iglesia de Dios, vn Principe, vn Obispo tan docto, y letrado: es justo que hagan sentimiento, no tan solo los Obispados en que presidio, ni los discipulos que enseño, ni los pobres a quien beneficio, si no tambien todas las republicas. Sobre aquel lugar de Ezequiel, en el capitulo octauo, donde le mando Dios al Propheta, que viesse las abominaciones horribles, y espantosas, que passauan en su templo. Vna fue que las mugeres estauan a la puerta del llorãdo a Adonis. *Et ecce ibi mulieres plangentes Adonidem*, el libro llama Thamus, a esto que aca llamamos Adonis. Sobre el qual lugar dizen vna muy graciosa fabula, que sera mo-

motiuo para vna muy gran verdad.Efcriue Rabi Mofes in more,que leyo en vn libro que trataua del culto de los antiguos,que vuo vn profeta de los idolos llamado Thamus,el qual como perfuadieffe a vn cierto Rey que hizieffe fiete eftrellas,y doze fignos,en vez de pagarle efte confejo le quito la vida,por cuya muerte fubitamente fe congregaron,y juntaron todas las eftatuas de los idolos,que eftauan efparcidas por el mundo, y fue la junta en el templo de Babel,delante de vna imagen del Sol que eftaua en el ayre fufpenfa,en medio del templo hecha de oro,y eftando alli todos los diofes congregados,fe cayo de repente la eftatua del fol,y auiēdo fe caydo todas las eftatuas de los idolos començaron a deshazerfe en lagrimas,y defaparecieron.De lo qual q̄ dó la coftūbre,de que cada año las mugeres, hizieffen el aniuerfario de Thamus,aquien aqui llama Adonis, con lagrimas,y fentimiento.No fe nota la fabula?pues della fe faca vna verdad digna de ponderar, quanto fe deue fentir,y llorar la falta de vn Principe de la Iglefia, de vn Obifpo fanto,y mas fi es Doctor,y tan gran Doctor como el nueftro,que quiere hazer a otros Doctores,y lo configue con fu muerte:parece que muere el fol y cae de fu trono,y afsi es jufto, que no folo las eftrellas de fus dicipulos,que tienen luz por el,ni la de fus fubditos que le tienen por padre,y paftor:fino todas las republicas deuen hazer en ella muy grande fentimiento, y dolor,fin quedar en llorar tal falta,no folo los grandes, fino los pequeños,y aun hafta las mugeres,y que el caer del fol,y muerte de vn Principe de la Iglefia (fignificado por el)fea faltarle la vida,y venir la muerte,lo podremos facar de aquello que fe quenta del Rey Cyro, que

soñando vn dia, que se le huya el sol de entre las manos y comunicando su sueño con los adiuinos, dixeron todos, que presto moriria, porque el sol era symbolo de la vida, y que huyr el, era señal de muerte. Y por esso por ventura pidio el Rey Ezechias, que el sol retrocediesse diez lineas, para assegurarse de la vida, como si dixesse, decisme Propheta, despues de auerme profetizado la muerte, y que el sol, que es symbolo de la vida se me à huydo de las manos, y bueluo hazia tras, que mi vida se à de prolongar? y que Dios me quiere hazer merced de que mi vida passe adelante? pues esso quiero ver yo por los ojos, en señal que sera assi, y por esso en mi relox q̃ es de sol, quiero que se vea lo vno, y lo otro, porque assi me assegurare mejor. Desuerte que se saca con claridad que la cayda del sol, es la cayda de la vida de vn Principe, y siendolo tan beneficiador de todos, el que aora tratamos, muy justo es, que se congreguen, y junten, los dioses esparcidos, de aquesta ciudad, que son sus dos Cabildos ilustres, Ecclesiastico, y secular, y todas las Religiones, y sin quedar, ni aun las mugeres della, en este templo del sol diuino de justicia, donde esta aquel diuino Señor Sacramentado en medio, en su custodia de oro, se hagan estas pompas funerales, y estos sentimientos publicos, pues à caydo, y muerto el sol terreno de nuestra Iglesia, y por lleuar el simil adelante, y que se vea q̃ como el sol no se digna, de hazer con humildad compañia con el lodo, assi el no se a dedignado de hazer muchas humildades, con muchos, con ser quien era. Contare vna por todas, con que dare fin a este sermon, dexando, que otros digan otras muchas, dignas de eterna loa. Vna dignidad de la ciudad de Baça (cuyo nombre, y

persona reseruo, callandolo por su autoridad) que era desta Diocesi, rehusaua notablemente, y con extraordinarios medios, no vestirse con su Señoria illustrissima en los Pontificales, quando yua a Baça a las visitas, corrigiole el santo Obispo, vna, dos, y tres vezes, y haziendose enfermo, y escōdiendose proseguia en su soberuia: vinole a prender el Obispo por el caso, y lleuādo la causa a Granada por via de fuerça, se declaró no la hazia el Obispo en nada, en recibiendo este auto el santo Prelado (tan en su fauor) se fue sin saberlo hombre viuiente, derecho a la prision, y poniendole el auto en sus manos al reo, se hinco (como hizo Christo en otra ocasion) a sus pies, para labar aquel alma de su defecto, y vno de los circunstantes me dixo, auia visto por sus ojos, el Pectoral arrastrando por el suelo, quando se echô a sus pies (raro exemplo de humildad) y le dixo estas ternissimas razones. Señor Preuendado, vayasse el diablo para quiē es, si v.m. no se quisiere vestir conmigo, quando celebro de Pontifical, yo me vestire para seruir a v.m. quando celebrare. Y pēsando todos quantos le vieron yr a la prision que yua a agrauarle las prisiones al delinquente, o a dalle vna dura reprehension, que tambien merecia, y mas teniendo auto en contra, le vieron sacarlo de ella, mano, a mano, de que quedo esta persona tan confussa y de alli adelante enmendada, quanto todos admirados, y espantados de ver la gran humildad del Obispo. Pero que nos espanta auiendo leydo tanto el libro de su Maestro, que con ser quien era Christo, no consintio le llamassen bueno, assi lo quenta san Matheo en el capitulo diez y nueue, que hablando con el vn dia,

vn mancebo desseoso de saber el camino dela perfeccion,le dixo. *Magister bone?* Y le respondio Christo. *Quid me interrogas de bono? vnus est bonus Deus.* Que me preguntas quien es bueno? nadie lo es sino solo Dios. Que dezis Señor? este mancebo no os pregunta quien es bueno, sino llama os bueno, y pregunta como lo sera el tambien. Pero dexados los Codices Griegos, que dizen esta sentencia por otras palabras sencillamente, en la leccion de nuestra santa Vulgata se encierra vna importante Doctrina, exercitada de nuestro santo Prelado, en materia de humildad, y es que quando te llaman bueno, entiendas que no te lo llaman ati por que lo eres, sino que te preguntan siempre quien lo es, y respondas luego que solo Dios es bueno, escudandote con la bondad de Dios, contra la vanidad que te puede acarrear la tuya, y que digas presto esto de bueno que se echa de ver en mi, no es bondad mia, sino de Dios, que es tan bueno, que hasta en mi es bueno, prueua grande de su bondad inmensa; y de humildad, santa respuesta, que por momentos daua nuestro santo Obispo, quando le dezian todos, era bonissimo, y se lo dezian siempre, y con la humildad referida se oponia a lo vanidad que podia acarrear la dignidad grande del oficio, assi sentia de si humildissimamente, en dicho, y hecho, para que con mucha razon se pueda verificar del, lo que dixo Christo a sus Apostoles. *Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocauitur in Regno Cœlorum.* Y assi tengo por cierto, como grande en la casa de Dios nuestro señor, nos à de ser gran pagador destas obras, y honras que le hazemos,

y destos

y destos seruicios a las obligaciones, que le tenemos, cō cuya intercession nos de Dios aqui muerte con gracia, y despues gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Sub correctionæ sactæ Matris Ecclesiæ.

